

MAYO FUE BUEN MES PERO CON ALGUNOS DATOS ERRÁTICOS

+ Las exportaciones intensifican las señales de agotamiento al tiempo que el mercado laboral nota ya los efectos de las reformas con el aumento del empleo pese al bajo crecimiento económico

4 Junio 2014

Reducción del paro y crecimiento de la afiliación a la Seguridad Social con cifras significativas son hechos suficientes para calificar de manera positiva la evolución de un mes, pero refiriéndose a un mayo puede pedírsele algo más. Por ejemplo, que la variación interanual mejorara a la de los meses anteriores y eso no ocurre en el paro registrado mientras que en la afiliación no es completa la mejora. Por otro lado, el avance que se ha producido en los restantes indicadores tiene aristas diversas: hay un aumento en cuanto a las variaciones interanuales pero un retroceso en las medias móviles anuales del mes, lo que también pone sordina a los excesos de entusiasmo en las valoraciones interesadas.

El paro registrado se reduce en mayo un 1,3% respecto del mes anterior y un 4% en tasa interanual, siendo la primera menor que en España y que la propia de mayo de 2013 y la segunda menor que la de los últimos siete meses con excepción de la de enero. En cuanto a la afiliación a la Seguridad Social, el incremento del mes es el más alto del periodo de crisis (0,8%) y el interanual (1,7%) mayor que los del semestre anterior también con la excepción de un mes, febrero en este caso. Además, en este indicador el avance se produce básicamente en los regímenes más grandes y de significación más estable (el general y el de autónomos), superando una fuerte caída en el agrario, lo que da más consistencia a la evolución pero, al mismo tiempo, pone de manifiesto la excesiva dependencia que la economía andaluza tiene de las actividades agrícolas.

Lo significativo es que estas mejoras en el empleo se producen con un crecimiento económico mínimo (el del último trimestre del año pasado, último conocido, no llegaba al 0,1%), lo que apunta a que las últimas reformas en el mercado laboral están empezando a tener efectos, bajando el crecimiento necesario para la generación de empleo; otra cosa es que el empleo sea temporal y a tiempo parcial y que el ritmo de reducción sea tan lento como para precisar, si continua como hasta ahora, casi once años para reducirlo solo a la mitad.

Junto a estos indicadores con datos de mayo, el más actualizado de los que aparecieron a lo largo del último mes fue el de la utilización de la capacidad productiva instalada en la industria correspondiente al segundo trimestre del año, que no fue nada

bueno ya que dio un porcentaje que supone caídas tanto en relación al trimestre anterior (1,1 puntos porcentuales) como en tasa interanual (de 2,4 puntos), lo que podría tener relación con algo que afecta mucho en todos los indicadores de este mes, como es el cambio de la Semana Santa, celebrada este año en abril y el anterior en marzo, puesto que el periodo de recogida de información para este trabajo debió de ser el primero de estos meses.

Pero tampoco el otro indicador de periodicidad trimestral que ha ofrecido nuevos datos en este mes, el de las empresas en situación concursal, ha sido muy favorable, si bien hay que señalar que la validez de esta información corresponde al primer trimestre del año. En ese periodo, el número de empresas que han entrado en esa situación (211) es el quinto más elevado de los últimos años, pero supone una reducción en relación al trimestre anterior, que alcanzó la cifra más alta en toda la historia de este indicador, por lo que no puede decirse que estemos ante el inicio de un periodo de retroceso en las crisis empresariales.

Los dos indicadores con datos correspondientes a abril aportan buenas noticias: crecimiento muy elevado en las empresas inscritas en la Seguridad Social (1,5%, el más alto en los últimos cuatro años) y también en los dos hitos que utilizamos en este trabajo para analizar la evolución de la actividad turística, el número de viajeros y las pernoctaciones que realizan. Sus elevados crecimientos de abril compensan sobradamente las caídas de marzo, con lo que en el primer cuatrimestre se producen crecimientos del 3,8% y 4,8%, respectivamente, que, no obstante, tampoco están ajenos a sombras: en cifras absolutas, siguen sin ser superiores a otros años anteriores y, sobre todo, quedan aún lejos de las de antes de la crisis.

Los datos de vigencia más atrasada son, como siempre, la mayoría en los aparecidos a lo largo del mes, todos correspondientes a marzo. Por lo que respecta a la producción industrial, reflejan ya claramente el inicio de la recuperación (7,1% de crecimiento en los tres primeros meses del año), a la espera de lo que ocurra con la corrección del efecto Semana Santa en el siguiente mes: el dato corregido de efecto calendario es un avance del 4,6%, que tampoco es malo y es superior al de España.

La licitación de obra pública sigue avanzando a buen ritmo (triplica la del año pasado) pero como consecuencia de las fuertes caídas de los años anteriores, mientras que quedan lejos los niveles de los años 2010 y, sobre todo, los anteriores. Y con el protagonismo de la obra civil y de la administración central, mientras sigue el hundimiento de la edificación de viviendas y el de la administración autonómica.

Las sociedades mercantiles tampoco cambian la dinámica de meses anteriores, crece el número de las constituidas pero el capital con que nacen se reduce mucho, el

43,3% en el trimestre, compensado en parte con las aportaciones para las ampliaciones de capital, con lo que el total que se aporta al tejido empresarial solo baja un 2,4%.

Las exportaciones tuvieron un buen dato en el mes (el tercero mejor en los últimos dos años en cualquier mes) pero en marzo del año pasado se había producido un dato muy superior por una operación excepcional y en la comparación interanual se sufre una caída del 17,3% que se convierte en el 4,3% si se considera el trimestre completo. Y es que el año pasado no fue un buen año, pero quedó enmascarado por esa operación puntual y ahora se pagan las consecuencias.

Finalmente, los servicios no terminan de apuntar con claridad hacia la recuperación, ya que si bien la cifra de negocios sí ofrece variaciones positivas tanto en términos intermensuales como interanuales (e incluso en la media móvil en relación a los meses anteriores), el de empleo sigue dando los niveles más bajos, aunque ya, al menos, se consolida el crecimiento respecto al mes anterior.

El mejor resumen de la situación lo da el hecho de que cambie muy poco respecto al mes de abril el sentido de las variaciones que se producen: las interanuales suben de 12 a 13 las que tienen variación positiva, mientras que las de signo contrario bajan de 5 a 3 (una no varía en mayo). Las medias móviles de los últimos doce meses presentan un inesperado retroceso de 8 a 6 indicadores los que tienen variación positiva (se trata de las exportaciones y la utilización de la capacidad productiva instalada en la industria) al tiempo que los negativos suben de 9 a 11, lo que evidencia que el ritmo de mejora no es muy intenso y que un solo dato excepcional puede hacer cambiar la tendencia de un mes a otro.